

## PREFACIO

En Argentina y Brasil, en Chile y Perú, en México y Nicaragua, en Cuba y Puerto Rico, pero también en muchos otros países latinoamericanos hubo movimientos de vanguardia que tuvieron su mayor auge en los años veinte y treinta, con múltiples alcances posteriores que se extienden hasta nuestros días. Se manifestaron en numerosas revistas de las cuales alcanzaron importancia sobrerregional las siguientes: *Martín Fierro* (Buenos Aires 1924-1927), *Amauta* (Lima 1926-1930), *Revista de Avance* (La Habana 1927-1930), *Revista de Antropofagia* (São Paulo 1928-1929), *Contemporáneos* (Ciudad de México 1928-1931) y *Mandrágora* (Santiago de Chile 1938-1943). Hubo todo una serie de 'escuelas' vanguardistas como el 'ultraísmo' en Argentina, el 'creacionismo' en Chile, el 'estridentismo' en México, el 'minorismo' en Cuba o el 'diepalismo' en Puerto Rico, para nombrar sólo unas cuantas. Finalmente, autores como Jorge Luis Borges, César Vallejo, Pablo Neruda, Alejo Carpentier, Julio Cortázar y Octavio Paz se formaron en grado mayor o menor a través del vanguardismo, especialmente del surrealismo.

Ante este trasfondo resulta tanto más asombroso como lamentable el hecho que un fenómeno como el vanguardismo latinoamericano fuera descuidado tanto tiempo sobre todo por la investigación europea. Aparte de análisis individuales, hasta ahora sólo el número 15 de la *Revista Iberoamericana* (Fráncfort/Main 1982) y la obra colectiva *Les avant-gardes littéraires au XXe siècle* (2 tomos, Budapest 1984), editada por Jean Weisgerber, intentaron transmitir una idea del despliegue sumamente complejo de las tendencias vanguardistas en Latinoamérica.

Propósito del coloquio celebrado del 4 al 6 de mayo de 1989 en Berlín fue, por lo mismo, volver a motivar precisamente a los estudios latinoamericanistas europeos en este sentido, máximo cuando fueron justamente los movimientos europeos de vanguardia los que durante el primer tercio de nuestro siglo impulsaron o propulsaron en la mayoría de los casos el vanguardismo latinoamericano. A esto alude también el título del coloquio y el de este libro, sin que con ello se implique una perspectiva eurocentrista. Muy por el contrario, trátase

en las diferentes contribuciones siempre también de la reflexión crítica sobre el alcance de la adopción así como de las funciones modificadas que del contexto latinoamericano surgieron para la exigencia vanguardista de renovación radical.

De acuerdo con la intención del coloquio de abarcar, por un lado, la investigación europea, pero de evitar al mismo tiempo una perspectiva eurocentrista, participaron en las sesiones no sólo estudiosos de Austria, Suiza, de la República Democrática Alemana y de la República Federal de Alemania, de Bélgica, Francia, Italia y España, sino también de Argentina, Chile y Colombia, pudiendo ampliarse el espectro de las contribuciones para estas Actas en dos más aún. Gracias a los esfuerzos de todos los colaboradores se analizan tanto planteamientos generales como problemas peculiares.

No obstante, inevitablemente tuvieron que quedar marginados una serie de otros aspectos. Esto, en el campo de la literatura propiamente tal, se refiere al género típicamente vanguardista del manifiesto así como al teatro, pero también a otras expresiones artísticas: pese a haber logrado tematizar el cine vanguardista mediante el ejemplo de dos de sus representantes más connotados, faltan sin embargo contribuciones relativas a otras artes, especialmente la pintura. Cubrir estos aspectos será tarea de otras iniciativas a las que el presente volumen sirva de motivación.

Las lenguas del congreso en Berlín fueron el español y el alemán. Consecuentemente quedó a criterio de los participantes redactar el texto de su ponencia en alemán o en español.

En cuanto a la estructuración del presente tomo hemos decidido dividirlo en ocho secciones. La sección I comprende una información básica sobre el vanguardismo en Europa, su transposición a Latinoamérica, su desarrollo en Hispanoamérica y Brasil así como la problemática de su investigación. La sección II trata de los comienzos del vanguardismo en España (Guillermo de Torre) y en América (Juan Parra del Riego y Manuel Maples Arce) así como de facetas del vanguardismo latinoamericano enfocadas desde el punto de vista español (Ramón Gómez de la Serna). Las secciones III-VII abarcan diferentes países en los cuales el vanguardismo dejó huellas más o menos notorias. Aparte de los ya mencionados autores más renombrados se toman en cuenta también autores menos conocidos – muchas veces injustamente – en Europa, como Macedonio Fernández y Omar Viñole, Vicente Huidobro y Nicanor Parra, Al-

fonso Reyes y José Juan Tablada, y se presentan dos de las grandes revistas: *Amauta* de Mariátegui y la surrealista *Mandrágora*. Los aportes sobre Luis Buñuel y Fernando Birri forman como sección VIII el final del tomo, abriendo las puertas a otras indagaciones que traspasan el ámbito de la palabra impresa.

Mi agradecimiento corresponde en primer término al Director del Ibero-Amerikanisches Institut, Prof. Dr. Dietrich Briesemeister, quien sugirió la celebración del coloquio en Berlín y posibilitó la publicación de las Actas respectivas en la serie "Bibliotheca Ibero-Americana" editada por esta institución. Sin el apoyo financiero de la Fundación Alemana para la Investigación Científica, del Senado de Berlín y del Ibero-Amerikanisches Institut no habría sido factible realizar este coloquio, y sin la ayuda nuevamente del Ibero-Amerikanisches Institut el presente volumen no se habría podido publicar. En la preparación y realización del coloquio me asesoraron el Dr. Ulrich Menge, las señoras Francine Pietryga y Wera Zeller de Berlín así como la señora Silvia Gonzalvo y el señor Kunibert Baumann de Bamberg. Quiero agradecerle sinceramente además a la señora Wera Zeller su colaboración competente, cuidadosa y siempre amable en la redacción de estas Actas.

Harald Wentzlaff-Eggebert